

LA TRACA

CENTINELA ALERTA

La Niña.—Este es mi mejor bloque.

Juan del pueblo.—El que la toque, lo parto.



15
cts

Se murmura...

...que Balbontín está cada vez más desconcertado y desconcertante. ...que tan pronto se ofrece como un perturbador sistemático del orden de las sesiones, como pone el "dedo en la llaga" en asuntos transcendentales.

...que lo reconocemos, haciendo honor a nuestra salvaje independencia.

...que la desdichada interpelación del trasto ese que es Gil Robles, valió un éxito de público a Balbontín.

...que el flamenquillo gallito sin espolones, de "El Debate" conoce el problema del campo lo mismo que de bordar en cañamazo el verdugo de Burgos.

...que la solución única de las bases del trabajo las dió el repetido comunista.

...que sólo hay una minoría de grandes terratenientes, una mayoría de pequeños propietarios y la gran masa de obreros.

...que hay que sembrar, pagar los jornales y no pagar la renta, luchando juntos propietarios y braceiros.

Boletín religioso

SANTOS DEL DIA

San Apolinar, obispo y bombero; San Apolonio, guardia de asalto, y San Bolonio, papa. Santa Primitiva, virgen y con deseos de enchufe, y Santa Filomena, tanguista.

La misa y oficios divinos son de San Bolonio, con rito doble, divisa blanca y marrón, y terno esmeralda, con motitas encarnadas.

NUEVO AÑO CRISTIANO

San Bolonio, Papa

Sabido es que San Bolonio fué uno de los protagonistas de la aparición milagrosa de Nuestra Señora del Rosario. Vamos, pues, a ocuparnos en su fiesta onomástica de este tío.

Nació Bolonio un martes al anochecer, entre Afaquines y el Mar Caspio (diócesis de Orihue-la).

Desde su más tierna infancia se le vió que tenía que llegar a la santidad. Como otro Samuel, fué criado en un santuario, y agregado desde muy joven a la sacristía de su parroquia, en calidad de monaguillo, por lo que tocaba a maitines con una perfección asombrosa. Siempre que subía a la torre, tardaba a bajar más de lo regular, y cuando le preguntaban los frailes el por qué de la tardanza se coloreaba como un tomate, y decía... decía que estaba ensebando las cuerdas.

Profesaba devoción a los Santos Mártires, y cuenta el arzobispo de Medusa, que solía visitar los depósitos de los compañeros de San Severiano Martínez Anido, y se pasaba las horas enteras mirando por la cerradura de la puerta para observar lo que hacían; curiosidad que le valió más de un trompazo de San Zaparrondo, que era un Santo bravío, pendenciero y muy bruto.

Animado de su mismo espíritu, crucificaba su misma carne, dándose una vida de perros y tirándose todos los días desde un quinto piso a la calle, sin que lograra jamás hacerse la más insignificante descalabratura.

Ayunaba todo el año, y sólo comía sobriamente algún pedazo de suela, o unos menudi-

SEMILUZ

Si a la iglesia y al cine les quitáis la obscuridad, les habéis privado del principal de sus reclamos y alicientes.

Es como si a un plato de conejo al chilindrón le suprimierais la salsa.

En el cine no son los films que se proyectan en la pantalla los más divertidos.

Las películas realmente regocijantes se desarrollan en las butacas.

El apagón es la señal de la declaración de huelga general de la vergüenza, y de que puede uno, sin miedo, tirar al derecho y cortar del jamón serrano más próximo.

Hay en América cines en que tocan la trompeta cinco minutos antes de encender. Es una especie de alto en la faena, un toque de retirada estratégica, un aviso de que hay que abrocharse y huir, si no quiere uno ser sorprendido "infraganti" y cogido con las manos en la masa.

Aun así, los chascos son morrocotudos. Siempre hay un barbián que se duerme en la suerte, o una señorita que ha perdido la pulsera, y cuya madre advierte, horrorizada, que la lleva el novio colgando de la cruz del pantalón.

Pues lo mismo ocurre en la iglesia. Religión es verriñondez. La mujer llama padre al cura, porque lo es de sus hijos espirituales, y, a veces, de los otros también.

La iglesia es la taberna de las mujeres, su café, su cine verdadero, su teatro, su club, su salón, su fumadero de opio, su centro político o social.

Dios es el alcahuete y la tapadera de una porción de líos. Y cuando no es Dios Padre, es la Madre o el chico.

En el recato del oratorio el misterio cristiano se realiza sin cesar: el de la anunciación, el de la encarnación, el de la venida del Espíritu Santo.

Se habla, junto al coro, en latín de alcoba y de cocina, y se cambian amorosos billetes.

El sacristán, que se perece por las beatas, acecha el pezón virginal de que ha de prenderse afanoso y sacar la leche nutritiva.

El cura confiesa a una feligresa con tanto celo, que a ratos parece que le chupa la nariz, y otras veces dijerais que la tiene agarrada de un bocado por el morrillo.

En suma: en el crepúsculo, en la casa de Dios reinante, aparentemente todo es devoción. A oscuras o en la penumbra, entre gallos y media noche, no hay gato que no sea pardo, especialmente si es un gato teólogo.

Pero a minino de convento o capilla, morcilla.

ANGEL SAMBLANCAT

Se asegura...

...que la concentración, bloque o como se quiera llamar la alianza de izquierdas preconizada por Azaña, no es habilidad, ni ansias de mando.

...que es una medida de buen gobierno... republicano y de verdadero apóstol de izquierdas, y hombre y político previsor.

...que la permanencia de grupos y grupitos debilita el que debe ser único e inexpugnable baluarte de la República.

...que la ambición y narcisismo de jefes y jefecillos de grupos y grupitos justifica su preferencia por ser "cabezas de ratón antes que colas de león".

...que los llamados republicanos de la izquierda quebrantan la unidad que haría invencible al gran partido.

...que, sin embargo, les conviene también, porque aislados no son nada, ni nadie, y en la unión de todos conservarían su personalidad.

...que el conflicto va a ser para los que se dicen estar "al servicio" de la República, porque habrán de "definirse" completamente.

bían sacado un ojo por saciar un capricho de la suegra de Tarquino. San Bolonio, con seráfica mansedumbre, se mandó hacer la trepanación del sexo viril, y llegándose a la gruta solitaria del ceflope oficial, colocóse en postura conveniente y le dió el ojo que más cegado tenía.

Era tan bueno, que San Lupo le quiso probar por mandato de Dios. Pasó a la ciudad de Amurrio, donde el santo estaba tomando baños de sol, y acercándose a él de puntillas le hizo ciertas cosquillas en la oreja con una pajita de centeno. El santo no hizo caso. Lupo tomó una piedrecita, que pesaba sus buenas 15 arrobas, se la dejó caer en mitad del espinazo, y nuestro santo sin chistar. Después le sacó las tripas y se las estuvo rellenando de serrín de corcho. Nuestro San Bolonio, con seráfica paciencia, se puso a quitar el serrín sin dar muestras del más ligero resentimiento.

Lupo, asombrado de tanta mansedumbre, le arrebató de pronto al santo el sombrero de paja, y se dispuso a hacer con él una cosa poco decente, pero Dios, en aquel instante, le dijo a Lupo: "Detente, Lupo, que es el nuevo. Ese hombre ya lo tengo bien probado. Será Papa".

Y fué Papa, y murió el 6 de Octubre del año 641, con olor de santidad.

CULTOS DE LA SEMANA

Novena de Santiago Apóstol. —Dedicadas al Apóstol zamorano Santiago Alba. Predicarán: En San Jerónimo, el reverendo Lamamié de Clairac; en el Pilar, el farmacéutico padre Gustavo Pittaluga; en las Calatravas, charla del beato García Sánchez; en Santa Cruz, el flarmonico y descacharrante don Melquiades, y en San Andrés, el elo-cuente canónigo de la catedral de Torrelodones don Joaquín Beunza Redín.

Parroquia de San Luis.—A pesar de los calores, continúan las damas cristóleras acudiendo a las citas.

Hay anocheceres que tenemos cola hasta Pidoux.

Iglesia de la Flor.—Desde aquello de los incendios se acabó lo que se daba.

llos de araña los días 32, 33 y 34 de cada mes.

Los miércoles acudía a casa de un prestamista a quitar la polla a las ropas próximas a vencer, y los sábados limpiaba las escupideras de los niños del Hospicio y de los canónigos, a cuya casa era llamado.

En el año de 609 entró a ocu-

parse con el arzobispo de Villacañas, cuyas funciones desempeñó con lividiosa castidad, cubriéndose, siempre que el caso lo requería, con hojas de lechuga su casto seno y demás.

Llevó su caridad a un punto inconcebible. En el año 612 existía un oficial pagano, a quien los sicarios de Calígula ha-

¡BLOQUEADO!



La desesperación de don Ale.

—¡Qué suerte más negra la mía! ¡Esto es terrible! ¡Espantoso!

Ayuntamiento de Madrid

Son tantas las cartas que recibimos de lectores a quienes les ha ocurrido algún milagro, que nos vemos obligados a inaugurar hoy esta sección, dedicada exclusivamente a referirlos, para que nuestros lectores se den perfecta cuenta de que los curas no pueden desaparecer de la tierra, puesto que por su mediación obtenemos las personas tantas gracias divinas.

Estos milagros están garantizados, y hay numerosos testigos que no los han visto, pero que, por poco, llegan a tiempo, que casi es lo mismo. Y va el regalo:

Don Venancio Cachiporra, de la provincia de Toledo, se sintió repentinamente enfermo hace días, en pleno campo. Le entraron unos sudores malísimos, y el pobre hombre creyó morir.

Agravaba su trágica situación la presencia de unos toros bravos que pastaban por los alrededores y que parecían tener las intenciones de un general monárquico. Don Venancio, que siempre ha tenido mucho miedo a los cuernos, pasó un rato desesperado, hasta que tuvo la cristiana ocurrencia de rezarle una oración a Santa Fureia, patrona de las enfermedades venéreas, y con tanto fervor lanzó su plegaria, que apenas terminada ésta, llegó el mayoral de la ganadería, acompañado de los vaqueros, y se llevaron de allí a los toros.

Don Venancio, bastante más tranquilo, se puso tras un árbol muy gordo, en cucullas, con la correa sobre los hombros, y al poco tiempo ya se le había pasado la grave enfermedad.

Este milagro de Santa Fureia ha sido muy comentado en toda la provincia de Toledo, así como el detalle incomprensible de que el árbol junto al que se agachó don Venancio, no ha vuelto a dar fruta. Se conoce que se le envenenaron las raíces.

Doña Bertugia Zorrupez, natural de Fuentesauco, estaba muy triste, porque desde el fallecimiento de su esposo, que se murió de asco de verla, no había

MALAGUENA



EL CUENTO DE LA SEMANA

Tres sacrilegios, dichos con la mayor inocencia del mundo

Una mujer, que a consecuencia de un parto difícil había estado en cama cerca de ocho meses, había hecho voto de confesar y comulgar en su parroquia tan pronto como pudiera, ya restablecida, salir a la calle.

Y como el día llegó, la mujer quiso cumplir su promesa, y a la iglesia fué, llevando al niño en brazos.

Confesó, dijo al cura sus deseos de comulgar para cumplir lo prometido, y el cura la llevó a la capilla de la Comunión, revestido con todos los chirimbolos que el interesante argumento requiere.

Cuando el páter quiso abrir el sagrario, la puerta de éste, a causa de la humedad, se hallaba encajada y se resistía a los esfuerzos del cura. El cual exclamó contrariado:



—¿Qué diablos hay aquí dentro? Primer sacrilegio.

Por fin consiguió abrir, y tomando entre sus dedos pulgar e índice una hostia, y después de los rezos de rúbrica, fué a acercarla a la boca de la penitente, cuando el niño alargó la mano para cogerla. Y el páter, para evitarlo, le dijo:

—No toques, que es caca! Segundo sacrilegio.

Terminada ya la piadosa ceremonia, la devota, agradecida, dió las gracias al señor cura, y éste cariñoso y atento, le contestó:

—No vale la pena. ¡Mande usted en cosas de más importancia!

Tercer sacrilegio. Aunque sólo en el último estamos conformes.

encontrado quien la diera pellizcos ni la mordiera el cogote.

La infeliz señora se mostraba inconsolable, porque su temperamento no la permite estar mucho tiempo sin esas caricias; pero como la mujer es más fea que pegar a un padre con un zurriago, pues se amolaba y se pellizcaba ella sola.

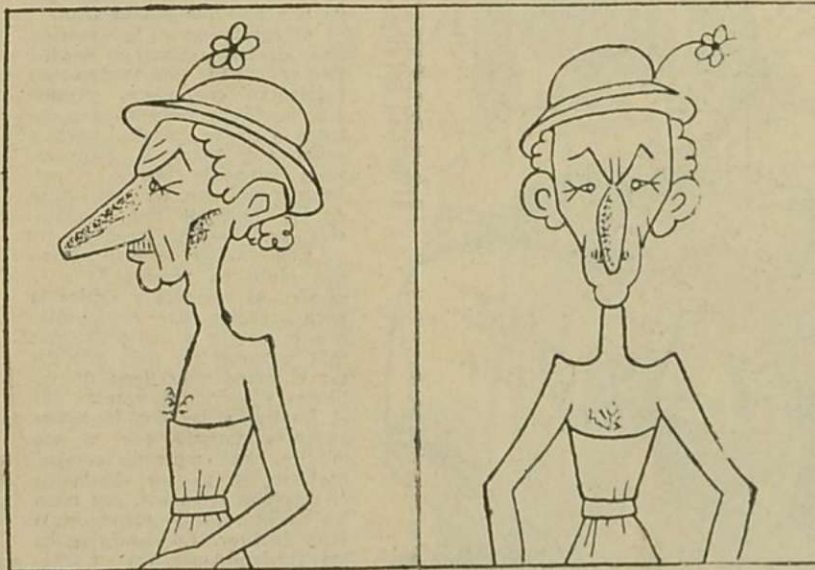
Alguien la aconsejó que hiciera una novena a San Triponcio, que es abogado de esas cosas, porque en vida tuvo casa de citas, y ella la hizo ni corta ni pe-

rezosa en la parroquia correspondiente.

El primer día de la novena no ocurrió nada de particular; el segundo, el pároco, viéndola rezar con tanta devoción, la preguntó la causa de sus pesares, y al saberla, dijo que no creía en la eficacia de los rezos, porque, con el tipo de doña Bertugia no se podía hacer más que el ridículo, y aseguró que él jamás se atrevería a pellizcar a tan repugnante individuo.

Esta lloró mucho y dijo mu-

Fichas policíacas de LA TRACA



NOMBRE.—No tiene.
APELLIDOS.—Barrera y burlero.

APODOS QUE USA.—"La dama de la media almendra", "La generala", "La liebre mecánica", y otros.

CARA.—De bandido.
OJOS.—Pitarrosos.
NARIZ.—De borracho.
BOCA.—De vieja.

OTRAS SEÑAS PARTICULARES.—Es más blanco que el almidón, y cuando oye hablar de la policía, le tiemblan las piernas y se desmaya.

HISTORIAL.—Fue uno de tantos militares de la Monarquía, que ascendió a fuerza de lamerle a Alfonso la infecta parte posterior. Se echaba de buen policía, y tenía instintos de verdugo. Tenía odio a la República, y fué el director y organizador de la cobarde intentona del pasado mes de Agosto. Como era tan valiente, después de exponer a morir a

los pobres soldados que llevó engañados a la sublevación, huyó como una gallina clueca, dejando a los demás complicados abandonados a su suerte. Muerto de miedo ha permanecido escondido en alguna carbonera o debajo de los colchones, cuando sus cómplices comparecían ante el Consejo de Guerra. Tiene gran habilidad para el transformismo, y hay quien cree que Egmond de Bries no es otro que el ex general Barrera disfrazado. Sea o no verdad, lo cierto es que ha huido a Francia disfrazado de mujer sin que su "honor" de general monárquico le haya hecho ver lo ridículo de ese disfraz impropio de hombres que, además, se las echan de valientes. ¡Y todavía el cinismo de estos sinvergüenzas de comparar su asquerosa intentona, llena de ejemplos de cobardía, con el heroico sacrificio de Galán y García Hernández! ¡Una escoba basta para exterminar mujeres como este Barrera!

chas palabrotas de la madre del párroco, que las escuchó como quien oye llover.

Al tercer día, la beata volvió a cumplir con sus deberes religiosos, y al terminarlos, se acercó al párroco y le manifestó que estaba dispuesta, si San Triponcio hacía el milagro, a dar mil pesetas mensuales para el sostenimiento de la parroquia.

No había terminado de hablar la pobre señora y ya la estaban pellizcando las nalgas y mordiendo el cogote el párroco, los coadjutores, el sacristán, su mujer, los monaguillos y hasta el organista.

La dejaron hecha virutas.

Un señor muy católico, que no nos envía su nombre porque es muy modesto y no quiere salir en los periódicos, nos manifiesta que ha sido objeto de un acontecimiento milagroso que demuestra que no hay que desesperar nunca aunque nos veamos en los más grandes aprietos y penalidades.

Estaba dicho señor el otro día, sin dinero ni de dónde sacarlo, cuando recibió como un chispazo de luz celestial, que le alumbró el camino conveniente para él.

Inmediatamente siguió el camino aludido, que le condujo a las afueras de la capital, por calles abandonadas y obscurísimas.

Allí se apostó convenientemente, y al primer transeunte que acertó a pasar le largó un ladrillazo en los sesos que se los rebobó. Después apoderóse del dinero de la víctima y se fué a avisar por teléfono a una funeraria para que fueran preparando la cajita esa tan mona que les dan a los muertos.

Según nos participa el anónimo lector, él no puede olvidar en ningún momento sus deberes de cristiano y, por lo tanto, cada vez que se carga un socio y lo desvalija, reza un padrenuestro por el eterno descanso de su alma. Además se ha puesto en combinación con un obispo que ahora está sin trabajo, para conceder a sus víctimas catorce días de indulgencia por cada veinte duros que lleven encima en el momento de ser asesinados.

Lo que hace falta es que haya salud para sacarse el jornal.





COSAS DE FRAILAZOS

Comunican de Alemania que el sabio Max Omenos, que es un hacha para eso de hacer descubrimientos, ha encontrado, tras no pocos esfuerzos y trabajos, un animalito extraor-



dinario por sus características, aunque muy conocido por su aspecto exterior. Se trata de un "jesuita común", bicho que, como sabemos, se cria bien en todos los climas menos en el saludable de Rusia, donde no pueden anidar debido al frío intenso y

a los estacazos que reparte el soviét muy cuerdate. El ejemplar hallado por el sabio alemán se distingue de los otros de su especie en que es un jesuita con talento y buen corazón. Naturalmente, nadie se creyó que esto fuera cierto, y empezaron a llamarlo loco al Max Omenos y a darle patas en la cabeza, hasta que el hombre, aprovechando un rato que le dejaron tranquilo para tomarse un kilo de aspirina, pronunció un elevado discurso demostrando la verdad de su descubrimiento. La gente se quedó absorta, y rogó al genio inventor que les prestara el jesuita descubierto por él, con el fin de poder estudiarlo de cerca y abrirle la barriga para ver lo que tenía dentro. El sabio, que es muy campechante y que además estaba ya harto de tener en su casa al jesuita porque no había nunca bastante comida para él, lo entregó a la muchedumbre, rogando que no lo martirizaran mucho, y que no lo mataran en seguida para que la distracción durara más, porque no todos los días se tiene la suerte de cazar un jesuita vivo. Le contestaron que bueno, y el sabio se marchó a jugar al tresillo, que es

lo único que les gusta hacer a los sabios. La muchedumbre comenzó en seguida a arrastrar al jesuita atado a la cola de un burro, que suele ser un deporte precioso para distracción de personas amargadas de la vida. Así dieron una vuelta a la población entre los naturales videntes y aplausos de todas las personas decentes que convenían en que no se conoce otro temporal semejante ni tan gracioso desde hace más de cuarenta y seis años. Se ha recibido una sentida comunicación de los pueblos limitrofes, rogando que les presten al jesuita siquiera un día, porque ellos ya están hartos de arrastrar al cura de allí, y ya no se divierten con el espectáculo. Se verá el modo de conceder lo que piden estos vecindarios, siempre tan deseosos de novedades y de las manifestaciones de arte. También ha enviado su adhesión la Junta Directiva de la Compañía de Jesús, a la que pertenece el jesuita que motivó estas líneas. Asegura dicha Junta Directiva que eso de arrastrar al jesuita de buen corazón y recto talento, es poco para lo que el tal individuo merece, pues conviene no olvidar que un ser así denigra a la Compañía de Jesús y a sus socios, entre los cuales no ha habido nunca más que cafres y rateros con sotana, amén de otros señores con vicios que no hay por qué relatar aquí. Naturalmente, la sufrida clase de los jesuitas no pueden tolerar ahora que venga un pelafustán cualquiera, y por que le dé la gana de ser decente y tener talento, vaya a echar por tierra la bien ganada fama de brutos y embaucadores que los individuos de la Compañía tienen adquirida por derecho propio. Con motivo de este suceso que tanto ha apasionado a la afición, se comenta y critica la poca atención que el Ayuntamiento presta a los problemas más importantes, pues por estar el empedrado lleno de salientes y entrantes, resulta que el jesuita, a las dos horas de andar arrastrado por la vía pública, ha empezado a desgastarse, y ya no queda de él más que el bonete, dos muelas de oro, media sotana y la soga de tirar. Lo demás se ha ido quedando por ahí en fragmentos. A ver si se cuidan mejor las calles, hombre! Que para una vez que se puede uno permitir el lujo de arrastrar un jesuita, en seguida se le termina a uno la distracción. Y el sabio ese, a ver cuándo coge otro. Se los pagamos a seis pesetas uno con otro.

Anuncios eclesiásticos

Se ofrece buen ama de curar, especializada en esos menesteres. No blasfema más que a solas, de manera que todo el mundo la tiene por una señora muy resignada. Está tan acostumbrada a rezar que hasta sus más íntimos actos los realiza entre dos avemarias y un credo. Tiene varios sobrinietos que le dejaron, como recuerdo, los curas con quie-



nes estuvo sirviendo anteriormente, pero está dispuesta a echarlos a un hospicio si el que la contrate no le agradan. Especialidad en hacer natillas, dulces y asar pollos, que son los alimentos que más agradan al clero. No es celosa, y por ella ya puede el cura tener todos los hijos que quiera con la aristocracia, que con tal de que no la falte la comida ya se buscará ella por sí sola alguna distracción por ahí. Señora ama de cura. Continental "El amor es ciego".

¡Frailazos! Las purgaciones pueden curarse en casa, sin necesidad de maestro. Basta usar las cápsulas de San Caralampio, a base de permanganato azul de metileno y bendiciones episcopales en cantidades iguales. Hay que proteger la producción nacional, y como además las purgaciones, a lo mejor os las han pegado una tía de Burgos, resultaría de mal gusto que os curarais con productos extranjeros. Nada, nada; usad las cápsulas de San Caralampio y veréis qué bien. El obispo de Castellón de Compostela, que las ha usado con éxito, concede indulgencia plenaria al fraile que compre un tubo. Si las compra por medias docenas, tiene derecho a la indulgencia plenaria y a un paraguas de siete pesetas. Venta, en droguerías y casas de niñas bien.

Superiora convento monjas de clausura, donde hay cada hermana que le dan a uno ganas de hacer el primo; decenitima, y con unas pantorrillas que hay que ver, solicita protección caballero aristócrata, para ella y sus compañeras. No hay que asustarse, porque somos buenas chicas, y no exigimos que se nos contenten a todas. Nos conformamos exclusivamente con la protección monetaria. Antes teníamos un duque de la mar de postín, que el hombre, además de darnos la pastizara que robaba a sus obreros del campo, armaba las juergas parrandas en el convento, y lo pasábamos jamón serrano; pero entre eso de la Reforma Agraria, lo de Villa Cisneros y la exportación de capitales, nos hemos quedado a la luna de Valencia.

Aceptamos también protecciones intermitentes, una o dos veces por semana, por ejemplo, dando el caritativo caballero diez duros por sesión, con derecho a elegir la monja que más le agrade para que le recite el rosario durante una hora en las confortables celdas del convento. La superiora cobra veinte duros, porque para eso es de más postín. Convento de Santa Pera. Camino de San Juan de Dios, número 69.



Este Director de LA TRACA es un dictador. Después de mandarme de Valencia a Sevilla y de Sevilla a Andorra, ahora me manda a Fointenebleau, o como se diga. Para que no digan que uno es intransigente, ire, pero, o me suben el sueldo en los dos duros al mes que tengo pedidos desde hace más de un año, o me voy a escribir a "El Debate". Esta es mi última palabra.

EN LA FRONTERA Yo.—Buenos días. ¿Me hace el favor de decirme si voy bien por aquí para Fointenebleau?

Carabinero.—Sí, señor; todo seguido y luego a mano de recha. Cuando note usted un olor nauseabundo, allí es. El olor proviene de las narizotas de Alfonso del Bombón.

Yo.—Pues muchas gracias. Carabinero.—¡Eh, amigo, no se puede pasar así como así! Lleve usted más de cinco mil pesetas.

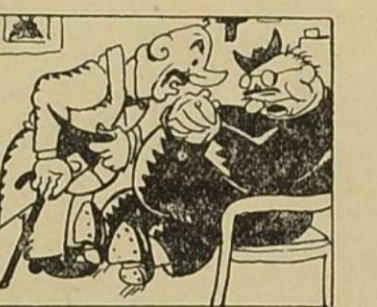
Yo.—Pero ¿usted cree que si yo llevara más de cinco mil pesetas tendría esta cara de debilidad?

Carabinero.—Ni será usted ningún monárquico de esos que van huyendo...

Yo.—No, señor; yo pertenezco al Partido Republicano Aglutinante Patriótico del 14 de Abril.

Carabinero.—Entonces puede usted pasar. Yo.—Pues, adentro.

TRUCOS Al principio, andar por Francia me costaba mucho trabajo. Todo eran dificultades. La policía me estrechaba a preguntas, me oía, me miraba de arriba a bajo y me dejaba marchar, refunfuñando. Pero se me ocurrió un truco. Cuando se me acercaba un policía le guiñaba un ojo y le decía: —Voy a Fointenebleau. Esto se lo decía en francés, porque yo hablo el galo mucho mejor que el cursi ese de Alba. El policía, infaliblemente, me contestaba: —Oh, monsieur será seguramente algún grande de España que viene huyendo de los malos republicanos! Mi jefe, monsieur Malvy, tiene grandes simpatías por los grandes de España. Y no sólo me dejaba marchar inmediatamente, sino que me convidaba a vermut con anchos.



—¡C'est la vie! que, decimos los políglotas. HAME DADO EN LA NARIZ Efectivamente, el informe del carabinero era cierto. Conforme se va uno acercando al norte de Francia, el

Este Director de LA TRACA es un dictador. Después de mandarme de Valencia a Sevilla y de Sevilla a Andorra, ahora me manda a Fointenebleau, o como se diga. Para que no digan que uno es intransigente, ire, pero, o me suben el sueldo en los dos duros al mes que tengo pedidos desde hace más de un año, o me voy a escribir a "El Debate". Esta es mi última palabra.

Yo.—Buenos días. ¿Me hace el favor de decirme si voy bien por aquí para Fointenebleau?

Carabinero.—Sí, señor; todo seguido y luego a mano de recha. Cuando note usted un olor nauseabundo, allí es. El olor proviene de las narizotas de Alfonso del Bombón.

Yo.—Pues muchas gracias. Carabinero.—¡Eh, amigo, no se puede pasar así como así! Lleve usted más de cinco mil pesetas.

Yo.—Pero ¿usted cree que si yo llevara más de cinco mil pesetas tendría esta cara de debilidad?

Carabinero.—Ni será usted ningún monárquico de esos que van huyendo...

Yo.—No, señor; yo pertenezco al Partido Republicano Aglutinante Patriótico del 14 de Abril.

Carabinero.—Entonces puede usted pasar. Yo.—Pues, adentro.

En Fointenebleau

Hablando con el propio Alfonso del Bombón

viento trae de cuando en cuando un olorillo molesto, que se convierte en repugnante al llegar a Fointenebleau. Se da el caso de que los habitantes del pueblo, a las horas de paseo de Alfonso del Bombón, tienen que llevar carretas contra los gases asfixiantes.

Llego al suntuoso hotel donde me dicen que se aloja el asqueroso larguirucho, y pregunto por él después de taparme las narices con algodón impregnado de esencia de heliotropo azul. Noto un inusitado movimiento en el hotel. Timbres, teléfonos, recados; gente que va de un lado para otro, al fin, después de media hora, me dicen: —El señor don Alfonso ya no vive aquí. El pobrecillo agotó los pocos recursos que le quedaban y ha tenido que irse a vivir a aquella casucha que se ve ahí a la izquierda.

Me dirijo al lugar indicado, y a la puerta de una casa de pobre aspecto veo al repugnante Alfonso con un azadón y póbaramente vestido. Hace como que no me ve, y digo: —¿Es usted don Alfonso del Bombón?

—Servidor de usted, caballero. ¿Qué desea de este humilde labrador?

Finjo sorprenderme. —Pero, cómo! ¿Vuestra majestad con un azadón? ¡Oh, qué horrible sacrilegio! ¡Señor!

—¿Quién sois, caballero? —Soy un ferviente monárquico que ha huido de España, de aquel infierno, en el que sólo pueden vivir los impios como Rodrigo Soriano, Miguel Maura y Bañón.

—Gracias, amigo mío. ¡Oh, mi patria, mi patria! ¿Cuánto me interesa por todas las cosas de España! Estoy siempre deseando que vengan amigos de España para preguntarme por cosas de mi querido país. ¿Han comenzado las carreras de caballos de otoño? ¿Cómo va el campeonato de fútbol? ¿Siguen pitándole a Domingo Ortega? ¿Se ha retirado Marcial Lallanda? ¿Sigue Celia Gámez teniendo aquellas pantorrillas? ¿Hay muchos conejos por esos montes?

—Todo sigue igual, excepto los frailes, que están sudando tinta china.

—¡Pobrecitos!

—Y ahora, explicadme, señor: ¿Cómo estáis en esta situación?

—Ya ves. Sali de España con catorce mil reales que había podido ir ahorrando Victoria con muchos apuros y privándonos de todo. Con esto hemos podido ir tirando hasta que se acabaron. ¿Tienes ahí un pitillo? Entonces alquilé esta casita, que me cuesta treinta francos al mes, y con las limosnas de los fieles súbditos que vienen a verme, con lo que yo trabajo en esta huertecita con lo que Victoria gana lavando la ropa del hotel, vamos viviendo.

—¡Horrible! ¡Su augusta majestad lavando ropa!

Aparece doña Victoria con un barrileño lleno de calzoncillos y camisetas para la colada. Al verme hace una inclinación de cabeza, y dice: —"Good by". Pregunto a Alfonso: —¿Qué ha dicho? —Te ha saludado. Ya sabes que antes le jorobaba hablar en español, pero ahora ha jurado por su abuelo que no lo habla más. —¡Bien hecho! —¡Naturaca! Es lo que se merecen los españoles. ¡Encima de que unos reyes como nosotros hemos tenido la paciencia de estarlos aguantando tantos años, a pesar del asco que nos producía, después de los sacrificios que hemos hecho por ellos, echarnos a patadas de allí!...

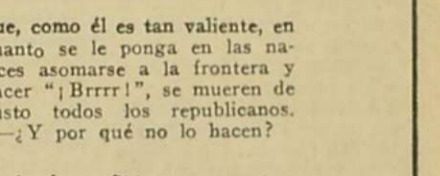
—Pero vuestras majestades volverán. —¡Ya lo creo! Eso nos ha prometido el general Barrera, que ha estado aquí esta mañana disfrazado de supertanguista. Volveremos muy pronto, y entonces nos tendremos las consideraciones que antes. Dice Severiano...

—¿Qué Severiano? —Si, hombre; Severiano Martínez Anido de Buitre. Dice

que, como él es tan valiente, en cuanto se le ponga en las narices asomarse a la frontera y hacer "¡Brrrr!", se mueren de susto todos los republicanos. —¿Y por qué no lo hacen?

—Porque estamos esperando a que los republicanos hagan desaparecer el déficit que dejó Calvo Sotelo. —¡Ah! —Además te diré otra cosa

(Continúa en la otra página)



—Porque estamos esperando a que los republicanos hagan desaparecer el déficit que dejó Calvo Sotelo. —¡Ah! —Además te diré otra cosa

(Continúa en la otra página)



a soledad del ermitaño, espanta; pero es más espantosa todavía la soledad de dos en compañía...

Ayuntamiento de Madrid

en secreto. Es que estamos viendo si podemos convencer a Lerroux. Ya tenemos a Cambó, a Alba, a Melquiades, a Ortega y Gasset y a Mada-
riaga. Con éstos y los agrarios, si convencemos a Lerroux, nos hacemos los amos.

—Y sin sangre.

—La sangre vendrá después. Severiano tiene ganas de ver correr oleadas de sangre española por las calles. Dice que se va a bañar en sangre de republicanos.

—¿Qué bestia!

—¿Eh!

—¿Qué bestia el que opine lo contrario!

—Bueno; yo tengo que sembrar ahora unos nabos. De manera que dame diez francos para cenar esta noche y no dejes de escribir a España diciendo que su rey está en la mayor miseria y que eso de las acciones liberadas y de los millones y de las joyas es una vil calumnia. Que manden lo que puedan, y yo les prometo ir a reinar otra vez y conceder la exclusiva de la enseñanza a los jesuitas.

—Yo lo escribiré a España. Poco que se van a alegrar los españoles! ¡Señor, a los reales pies de vuestra majestad!

—Oye, tú, que te vas sin darme los diez francos.

—¡Diez patas en el estómago, so narizotas!

—Pero, ¿qué dices?

—Que te frian un grande de España, so sablista, estafador, imbécil, cretino, zanquilargo, tísico, ladrón, asesino, bersotés.

Un campesino me explica lo que pudiera parecer extraño.

Alfonsete y su familia viven en el suntuoso hotel de Pointenebleau, dándose la gran vida con el dinero que robaron al pueblo español, pero cuando va alguna visita de España, se cambian de ropa y se trasladan a la casita próxima para hacer la comedia y sacar unos francos a los idiotas.

—Lo que se inventa la gente para no trabajar!

El corresponsal,

BERTOLES

PETARDOS

Se ha confirmado plenamente la profecía nuestra. Y, sin embargo, no nos envanece; antes bien, nos causa tristeza. Y esa indignación natural de quienes advierten un peligro, y lo ven confirmado por no hacerse caso.

En el número anterior de LA TRACA—podéis verlo—, protestábamos contra la inmunidad parlamentaria en delitos tales como el de la criminal exportación de capitales.

Decíamos que los trámites necesarios para el logro del su-

plicatorio, daba lugar a que "volasen los pájaros", y no sólo eludían la responsabilidad, sino que se dedicaban, luego, a conspirar.

Referíamos el caso del diputado carcunda José Luis Oriol, y... en efecto: en cuanto vio que la cosa iba de veras, huyó a Francia.

Repetimos, pues, nuestras palabras de entonces: las leyes deben ser reformadas de modo que eviten la burla de los diputados enemigos de la República, que en la inmunidad tienen la puerta trasera para escapar.

Y abogamos porque se llegue a más: a que sean posibles las extradiciones, como lo son para delitos de muchísima menos transcendencia.

En breve se verá en Madrid la causa instruida por los sucesos del 10 de Mayo del año pasado ¿Los recordáis?

Unos señoritos chulos provocaron a las masas en la calle de Alcalá. Hubo "leña" de firme, y el público incendió varios autos de la chusma monárquica. Pero, ¡oh, dolor!, sus dueños no se encontraban dentro de los coches.

La tarde del mismo día hubo, frente al "A B C", un tiroteo, del que resultaron muertos un portero, que en nada se metía, y un niño que por allí pasaba.

Se probó que desde la lujosa caverna del jabonero sucio habían disparado flechas.

Los hechos constituyen delitos aparte. No guardan relación, según el fiscal.

El primero es alteración de orden público. Hay cinco flamenquillos elegantes procesados.

Los hechos segundos son graves: sedición, daños e incendio; y luego dos homicidios, disparo, lesiones graves y dos delitos de disparo contra personas determinadas.

Los famosos hermanos Miralles son los más cargados en las peticiones fiscales. El odio de Luca de Tena sale bien librado, caso de condena.

Confiamos, desde luego, en la rectitud de los juzgadores, y lamentamos, una vez más, la falta de una ley especial, única para esa indole de delitos.

Otros dos periódicos a los que se ha levantado la suspensión: El anarquista intelectual que sarcásticamente conserva el título de imparcial, y el libelo del decano de los tísicos canarios y peninsulares Delgadito Barretín.

Con tan "fausto motivo" hay periódico democrático (¿) que se congratula en nombre de la "libertad" de Prensa. Y no es eso.

Nadie que se estima debidamente debe llamar colegas a esos órganos del embuste, la

injurias y la difamación, ni compañeros a los que por unas u otras razones se prestan a secundar las inspiraciones de desechados y de vividores.

Una de las coacciones de mayor éxito empleadas por las "Empresas políticas" de esos diarios, es el pan de redactores, empleados y obreros.

Todos esos elementos son inocentes verdad; se les causa daño, y aunque tienen derecho a cobrar, por la ley, temen que las Empresas no puedan con ese gasto. Pues, a hacerles poder, con embargos, incautaciones, o como sea.

Más daño producen a la Nación entera las campañas de alarma y difamación, la falsedad como arma, la cobardía como escudo, todos los procedimientos rastrosos que motivaron las suspensiones.

Pero ya está hecho. Sea eficaz el escarmiento. Luchen noblemente contra el Régimen y los gobernantes, pero hága-seles saber que el próximo castigo no tendrá perdón jamás.

Gil Robles ha vertido en el Congreso unas lágrimas de jesuita, más falsas que las del cocodrilo, pidiendo árnica para el doctor en felonías Peluquín Albiñana.

Según el cerdícola perro de presa de la caverna, el matasanos se encuentra enfermo.

A lo mejor se le ha hinchado "toda" la cabeza.

Si la desesperación le lanza al trágico abismo, tiene suficiente con que se recete a sí mismo.

Gil Robles: "Su señoría está muy gracioso esta tarde, y debía irse al circo."

El señor Altabás: Me iría gustoso de "ecuyere" si su señoría fuera el caballo."

¿Usa el señor Altabás gafas de máximo aumento?

Porque Gil es nada más que un jumento.

También Pérez Madrigal —el segundo apellido es ya un poema— y Balbontín se flocean a ratos.

El ex poeta de casa y boca le grita a Pérez: ¡Cállese la azafata del señor Albornoz.

Y replica Pérez: ¡Adiós, botones de Lenin!...

Pero bien; los electores ¿para qué les eligieron? ¿Para que digan gansadas, o trabajar por el pueblo? Porque una cosa es la pista y otra cosa es el Congreso.

La actitud del Nuncio no puede estar más clara. Verdad que, cual compete a su calidad de fresco, no se reserva.

Ha estado algún tiempo sin visitar, por "galantería", a

ningún ministro; pero en cuanto se trató de la nueva ley sobre confesiones y religiones, se acuerda del Protocolo (¿), y visita que te tienes al ministro de Estado.

La culpa, desde luego, no es suya. Si no de quienes se lo toleran.

El Gobierno dicta las leyes que el pueblo necesita, aunque no tan radicales como debiera, y el Nuncio, a rezar por sus ovejas, y guiarlas espiritualmente. Es lo suyo.

Pero el Celestini ese no escarmienta, y hay que darle en las narices con la puerta, aunque lo mejor sería que rodara la escalera.

Rogad a Dios en caridad por el alma... negra del cavernícola señor Lamamié de Clairac. Q. S. J.

La "muerte" ha producido tal sensación, que todos la conocemos. Toda España, y hasta fuera de ella, la han comentado jocosamente. Ha sido la muerte civil, parlamentaria y agrícola, aunque "el cadáver está en pie", como en la "Reina" de Bécquer.

El "asesino" goza de buena salud, y ha sido felicitado por amigos y admiradores... de la gracia y del ingenio.

Así, que ya lo sabéis. Nada de dedicar pensamientos ni obras a Lamamié. No existe. Es Pérez Madrigal, propietario en tierras de Salamanca, y al que hemos absuelto de todo el pasado.

Derramemos una lágrima a la memoria de aquel que fué amigo de la leña, y hagamos leña con él.

La sugestión que ejercen en cerebros lamentablemente débiles los explotadores de la fé y la divinidad ha dado tristes frutos en el feudo de los saltadores de Ezquioga.

Todavía existen brutos, necios y fanáticos que siguen haciéndoles el juego, y dos muchachas y dos "individuos" más han sido víctimas de la alucinación.

Claro que el gobernador civil, fiel a su promesa, ha enviado al Manicomio a esos desdichados que, si no lo están, acabarán locos en manos de los granujas explotadores de milagros.

Pero eso no es "todo". Hay que ahondar un poquito más. Hay que prohibir, en absoluto, las romerías a Ezquioga, y hay que mandar a los que maniobran en la sombra, a Las Hurdes, cuando menos.

Y muertos los perros...

El obispo de Calahorra nos resulta una hormiguita, a la que, no sabemos la causa, no

ha aplastado la República todavía.

El tío sinvergüenza dedica a propagandas contra el Régimen los fondos pertenecientes a los modestos sacerdotes de La Rioja. ¡Valiente estafador!

Cuando la dictadura, logró hacerse dueño del Seminario de los jesuitas. ¡Olé las estafas con gracia!

Todo eso lo ha denunciado en el Congreso Ruiz del Río.

Esos se llaman de Cristo los pastores; cuando en la vida se han visto unos granujas mayores.

¡Ahora, ahora si que tiene gracia la cosa! La cosa del señor Armasa. Bueno; la que se le ha ocurrido a ese diputado.

Son dos líneas nada más: Ha solicitado protección para la industria de la paja.

Es un asunto importante; hay mucha gente afectada por todo lo que concierne a la paja.

La emplean como alimento los seres de cuatro patas, herbívoros y rumiantes, y los que llevan sotana. Seminaristas y luises, cerdicolas y beatas se dedican con ardores frenéticos a la paja.

Falta "grano", y con las prisas nadie en "pajillas" repara.

Gil Robles y los que se agazapan detrás del retador Gallito carco-borbónico, amenazan con que no se sembrará allí donde se diga que el cultivo no es remunerador, según falsas estadísticas de la caverna. Y el ministro les ha salido al encuentro para herirles de muerte y sin confesión. Vedlo:

—¿No se sembrará? ¡Ah!, señor Gil Robles, pues si no se siembra yo me consideraré en el deber de llevar al Consejo de ministros propuestas como las que se han llevado cuando se ha creído que la propiedad servía para determinadas actitudes políticas. Si no se siembra se expropiará. (Muy bien.) Se ha de sembrar, y se ha de sembrar no en daño de nadie, sino en beneficio de todos. Tenemos, por encima de propietarios y obreros, por encima de una y otra clase, un interés superior: el interés de defender, de articular, de salvar la economía nacional, y en este sentido, frente a unos y frente a otros, mirando a España y a los postulados de la República, el Gobierno está dispuesto a seguir, como hasta ahora, cumpliendo con su deber.

Esta vez, como otras muchas, el Gobierno os ha hecho cisco. ¡Señores de la caverna, hay que buscar otro "disco"!

La Real Real Fa

Ya saben r

reales lectores

los chicos real

hemos sido m

tes, y que rara

no íbamos a e

la Real Famil

simpatías tien

Por eso no

cho ver que a

sin que los p

cos nos diera

ra plana, de

los Reales M

Familia Real,

go, nadie se

car esas not

tan necesaria

blo haga la

quilidad.

Nosotros

hueco, y sem

a nuestros l

del estado de

Real Familia

tamos estud

lanzar seis e

nales, dedici

a estas notic

No es qu

dido. ¡No fa

el otro día y

ñor y nos

de pesetas

compráramos

hemos vendi

Eso se qued

Prensa. No

nuestro terr

Y vamos

de la Real F

"El part

por el Obse

co de Mona

tronadotes

dilla, sin in

no de la F

Alfonsete n

ra pañuelos

cientos mill

españoles, y

querido sup

compra, a l

su señora,

en el Real

El princ

tan pocho e

nante. El

bis, tan asc

tas como s

don Juanito

mendas de

su Real Fa

jan en paz

Por la c

sea el otro

PASATIEMPOS

¿Q NO ESTOY PARADO
TERMINA

PREPOSICION LOS N G O ESE

D B PU B 50 I K ?

PREGUNTA

Q AN

ESE e

ELE AR GUEN

ARTICULO S

Fraille-le

¿CUANDO ESTAREMOS MEJOR?

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

¿QUE MERECE LOS REACCIONARIOS?

"Una mierda gigantesca".

Ayuntamiento de Madrid

INOCENTES

QUI PREPOSICION NEGACION

ES INSTRUIDO EG R C R

1-0 K ERE GO

D B

500 I TE i R

NATURALMENTE

SE SABE QUE...

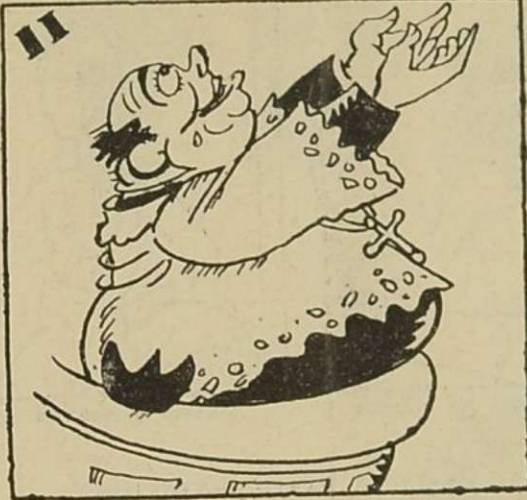
"Primo de Rivera y la Caoba fueron buenos amigos".

EXACTO
"Pan y trabajo es lo que salvará a nuestra República".

GESTOS Y POSTURAS QUE PONE EL PREDICADOR, SEGUN EL TEMA DE LA ORATORIA



Hacia lo terrenal. (Preparando el sablazo... para la multa.)



Hacia lo divino. (Para camelar.)



Y en contra de la República, o todo por el cocido...

La Real salud de la Real Familia Real

Ya saben nuestros queridos y reales lectores que desde siempre los chicos reales de LA TRACA hemos sido monárquicos fervientes, y que rara era la semana que no íbamos a cenar los jueves con la Real Familia Real, que tantas simpatías tiene entre nosotros.

Por eso nos ha molestado mucho ver que antes no pasaba día sin que los periódicos monárquicos nos dieran noticia, en primera plana, de cómo iban de salud los Reales Miembros de la Real Familia Real, y ahora, sin embargo, nadie se preocupa de publicar esas noticias tan bonitas y tan necesarias, para que el pueblo haga la digestión con tranquilidad.

Nosotros vamos a llenar ese hueco, y semanalmente tendremos a nuestros lectores al corriente del estado de la Real salud de la Real Familia Real. Además, estamos estudiando la forma de lanzar seis extraordinarios semanales, dedicados exclusivamente a estas noticias.

No es que nos hayamos vendido. ¡No faltaría más! Es que el otro día vino a vernos un señor y nos regaló seis millones de pesetas reales para que nos compráramos tabaco. Pero no nos hemos vendido. ¡Estaría bueno! Eso se queda para otra clase de Prensa. Nosotros siempre en nuestro terreno.

Y vamos con la Real salud de la Real Familia Real:

“El parte facilitado anoche por el Observatorio Meteorológico de Monarcas Felones y destronados acusa cierta marejadilla, sin importancia, en el seno de la Real Familia, porque Alfonso no tiene bastante para pañuelos del moco con los trescientos millones que robó a los españoles, y en vista de ello ha querido suprimir los gastos de la compra, a lo que se ha opuesto su señora, dándole varias patás en el Real culo.

El príncipe de Asturias sigue tan pocho el pobre y tan repugnante. El príncipe de Asturias bis, tan asqueroso y tan narizotas como su padre, y el tercero, don Juanito, con unas ganas tremendas de perder de vista a toda su Real Familia, a ver si le dejan en paz.

Por la otra rama familiar, o sea el otro rey que nos quieren

colocar los tradicionalistas, la cosa está igual o peor.

El pobre viejo, al que han hecho creer que le faltan dos o tres semanas para subir al trono de España, no hace más que preguntar que dónde está España y que si hay que cruzar el mar para venir, porque él se marea.

Los partidarios que le rodean y que no hacen más que tomarle el pelo y vivir a su costa, le han hecho creer que España está en Oceanía y que se va por un túnel muy mono, cosa que ha dejado más tranquilo al viejo.

Para el día 14 de Diciembre se ha anunciado por la radio que se procederá a limpiar las Reales narices de Alfonso XIII, por lo que han sido convocados todos los deshollinadores de Europa, y se advierte al mundo entero para que no se asuste nadie creyendo que hay terremoto. Se cree que en la limpieza se tardará menos de un mes, si los obreros no tienen inconveniente en velar por las noches.

Alfonso ha manifestado que gobernará en España tan pronto como se limpie las narizotas. ¡Bueno! ¡Que se limpie!

El milagro de la Virgen de la Barca

La Prensa, y esto va en serio, publicó el despacho siguiente: “La Coruña. — El Santuario de la Virgen de la Barca, de Mugía, se ha hundido. Nueve fieles sufren heridas graves. Hay muchos lesionados levemente.”

Como panegiristas de los “milagros” que tanto se prodigan desde que tenemos la República, no hemos querido privarnos de éste, que es de los más gordos, y enviamos a un compañero, que es autor de la información siguiente:

CONSTERNACION

La Coruña (anoche).—A mi llegada a la capital gallega, masco la tragedia. Por todas partes no se habla más que de la Virgen de la Barca y de la abundancia de la sardina. Todo sea por Dios.

LA CUNA DE LOS MUGIDOS

Mugía (entre dos luces).—Enterado el pueblo de la llegada de “uno de esos que ponen cosas en los papeles”, me aguardan a la entrada del pueblo el alcalde,

con capa de Béjar, calañés y botas de pocero; está acompañado de las familias de los agraciados por el milagro y el negro Aquilino, que ha ido a enseñar a las damas católicas cómo se toca “el fandango”.

Se oyen vivas a la Virgen, a LA TRACA y a Manolo Bienvenida.

SON MUCHOS LOS MILAGROS

Ya la comitiva en el Ayuntamiento, llegan los concejales, convocados urgentemente, y se celebra sesión extraordinaria y fuera de abono.

El alcalde puso de manifiesto, primero, su idiotez, y luego el “ozjeto de la reunión que reunía a tós los reuníos”. (Aplausos.)

—El pueblo está triste porque ha habido víctimas, pero está alegre porque tenemos varios milagros que explotar. Porque no ha sido uno sólo, pa que rabien en la capital. Estando lleno el Santuario, ¡cuántos muertos ha habido! ¡Ni uno sólo! Una pata rota a varios. ¡No les queda la otra a los que tienen sólo dos! ¡Muchas cabezas abiertas! ¡Y qué! ¡Tenían algo dentro, por si acaso! Pues na se les ha salido. Los que han ido al Hospital, comerán sin trabajar, y a lo mejor ni se mueren.

Y todo, gracias a la Virgen. Si quiere, ni Dios se libra. Habíamos ido a ver sacarle los demonios del cuerpo a una mozuca, que le daba por acostarse con los menores de treinta años y buscarse la pulga públicamente. ¡Si la picaría!...

¡Por qué se fué abajo la iglesia! Porque los demonios, al salir, se llevaban el dinero, alhajas y demás de valor de los fieles ricos. Y la Virgen, para castigarlos y que no se escapara ni uno, tiró el techo. ¡Olé!

Los periódicos dicen que la mozuca estaba pagada por los carteristas para “trabajar” sobre seguro. Mentira. Nos quieren robar el milagro. Aquí hemos de traer peregrinaciones, cobrando la visita a las ruinas milagrosas.

Llueven las peticiones de terreno para instalar barracas de bebidas y comidas, venta de rosarios y estampas, de alcagüese, torraos y avellanas, de frutas, de churros y tiros al blanco. ¡Vamos a perder toda esa gran ocasión! (Gritos de: “¡No, no! ¡Viva el alcalde! ¡Abajo los traidores! ¡A mí con limón!”)

Ahora mismo telegrafiamos al Gobierno pidiendo la Banda municipal, que donde menos la oye es en Madrid, una cruz para mí y que este año no nos cobren la contribución. Todo en nombre de la Virgen. (Desbordamiento general. Graznidos, rebuznos, relinchos y otras demostraciones “naturales” en los naturales.)

P. LOTITAS

Grave rumor

Persona debidamente autorizada nos comunica que los elementos monárquicos españoles han sufrido recientemente un tremendo disgusto, que puede originar el abandono de sus ideales, y, por lo tanto, el exterminio del monarquismo español.

Parece que un noble, que recientemente ha regresado de Francia, donde tuvo ocasión de hablar diversas veces con Alfonso de Borbón, ha manifestado que el ex rey ya no es el que era ni mucho menos.

El aristócrata de referencia observó que Pasos Largos, viendo que se está haciendo viejo y que es una completa birria, física y moralmente, quiere ahora ganarse el cielo, y para ello lleva más de seis días sin hacer tracción a nadie.

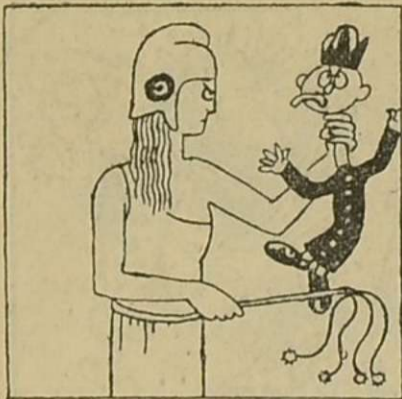
La noticia ha caído como una bomba entre sus admiradores, pues no pueden olvidar que Alfonso ha sido siempre el mayor traidor del mundo, y sería muy lamentable que a última hora le diera por arrepentirse, en cuyo caso perdería su nota más característica, ya que el ser traidor y el tener esas narizotas es lo único que le ha destacado siempre y le ha mantenido en su trono hasta el bendito 14 de Abril de 1931.

Los monárquicos españoles dicen que no creen en la absurda noticia, pero que si llega a confirmarse, olvidarán para siempre a Borbonete y nombrarán rey adoptivo a Martínez Anido, que ese sí que no cambiará jamás y se morirá siendo un canalla.

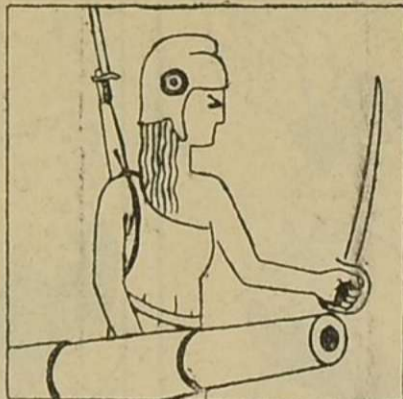
Nosotros nos jugamos cuatro duros que nos quedan del sueldo de este mes a que Alfonso no se deja ganar la pelea por Martínez y que seguirá siendo el felón de siempre hasta el fin de sus tuberculosos días.

¡Bueno es el niño!

TODO ES SEGUN EL COLOR... Por Menda.



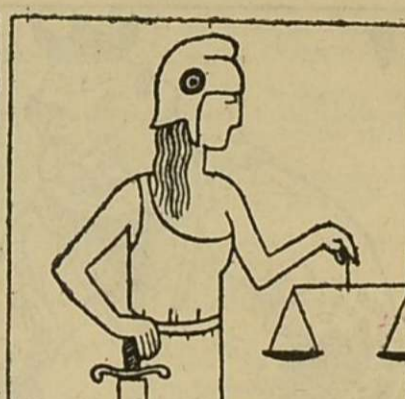
Cómo ven a la República los carnicolas.



Cómo la ven los italianos.

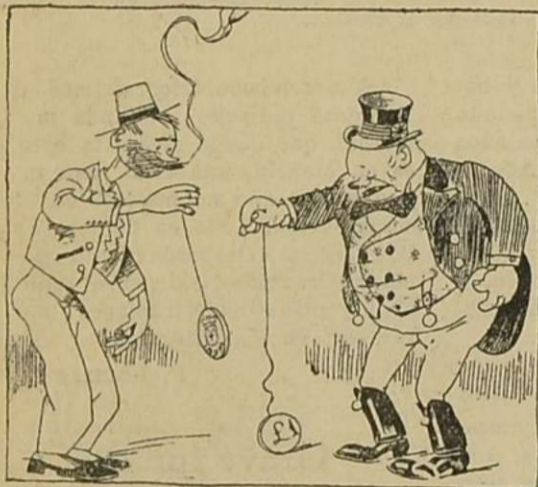


Cómo la ven los extremistas.



Cómo la ven los republicanos.

EL "YO-YO" MONETARIO



JOHN BULL.—¡Esto parece que baja!
CARMELO.—Sí, mister. Y esto parece que sube.

(De "La Voz".)

TIENE RAZON, por Bagaría.

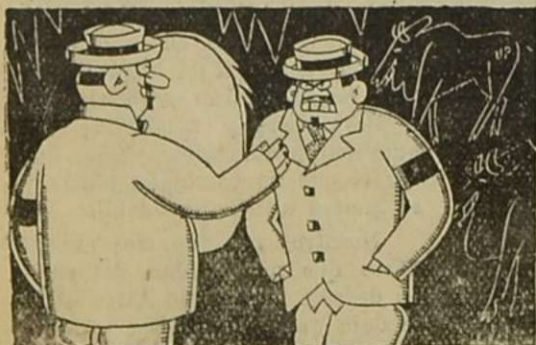
Romanones ha dicho que hasta ahora no se había dado cuenta de que era grande de España. (De los diarios.)



ROMANONES.—¡Los grandes eran los que me seguían!

(De "Luz".)

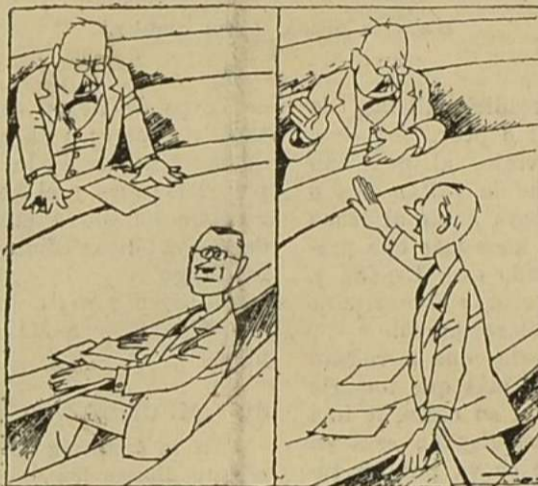
¡SI HASTA LOS HAY RAZONABLES!, por Garrido.



—A mí también me da rabia tener que pagar el impuesto sobre la renta; pero, la verdad, don Aquilino, me daría mucha más rabia no tenerlo que pagar.

(De "Heraldo de Madrid".)

DESLICES PARLAMENTARIOS



ANTES

—¡Lo que tengo que decirle a su señoría es que...!

—¡Pido la palabra!

AHORA

—Que cuanto valgo y cuanto tengo está a disposición de su señoría.

—¡Ni una palabra más! Le cojo a usted la palabra. ¡Y la palabra es palabra!

(De "La Voz".)

EL HAMBRE

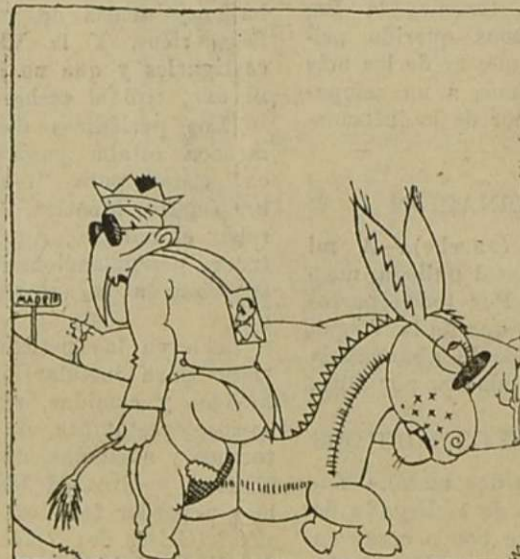


GIL ROBLES.—Esta es la colaboradora que buscamos los agrarios.

(De "El Liberal".)

LA MARCHA SOBRE MADRID, por Bagaría.

En Italia están celebrando el décimo aniversario de la marcha sobre Roma.



—Yo creo que cada vez me alejo más.

Ayuntamiento de Madrid

DE LA ESPAÑA NEGRA, por Arribas.



Cómo se imaginan en algunas covachas de aquí y allende las fronteras la próxima entrevista de Herriot y Azafia.

(De "El Socialista".)



—¿Conseguiremos algo?
—¡Na! El amo no hincará nunca el pico...

(De "La Libertad".)

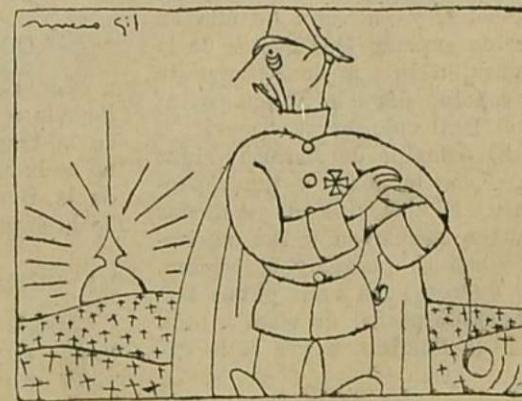
"TRABAJADORES" DE LA REPUBLICA, por Garrido.



—¿No te parece que ya es demasiado? En menos de quince días Congreso de la Unión General de Trabajadores, visita del ministro de Trabajo francés y reunión de la Oficina Internacional del Trabajo.

—Verdaderamente. Como que yo no puedo echar la vista a un periódico sin romper a sudar.

(De "Heraldo de Madrid".)



Otro que también practica el "Yo-Yo".

(De "La Libertad".)

IMP. "LA GUTENBERG"